

## La columna de...

DAVID PAILLÁN CONEY,  
PROFESOR DE TEOLOGÍA BÍBLICA

### Subsidio

El subsidio es: “Prestación pública asistencial de carácter económico y de duración determinada”.

La asistencia social, es buena y es parte de la naturaleza social y humana de la sociedad, pues para los cristianos es parte de nuestra cultura como una disciplina de la praxis de fe, ayudar y asistir a quien lo necesita. De este principio nace la carrera de asistencia social, hoy llamada trabajo social.

Cuando observo como se habla hoy de subsidios, tema que siempre ha estado presente en nuestra sociedad chilena, estos últimos días con el alza del precio del consumo de Energía Eléctrica (la luz), parece que la gran solución para los ciudadanos es; “tranquilos todos los que pertenecen al 40% de vulnerabilidad social pueden postular al subsidio”, en esta última década en Chile se establece poco a poco el sentido de solución con asistencialismo, en vez de trabajo, asistencialismo en vez de incrementar las fuentes laborales, cosa que no es tarea del estado se entiende, pues lo que se necesita es despertar la inversión, acrecentar las posibilidades de trabajo y ganar con nuestras manos el dinero que ayude a tener una mejor calidad de vida.

El asistencialismo, en la historia de varios países latinoamericanos, nuestros vecinos algunos, ha sido la causa de aumentar la pobreza, este sistema establecido de manera populista hace que muchos encuentren la forma de no asumir su responsabilidad social y familiar, es solo mirar como con políticas aplicadas en la última década, en países vecinos, se crea un ambiente social dependiente de la asistencia estatal, aumentando la pobreza e inestabilidad laboral.

Para muchos críticos sociales el asistencialismo es un remedio paliativo, no es la solución, personalmente lo creo, no podemos vivir dependiendo de los subsidios como solución, en la realidad se necesita trabajo estable y buena remuneración.

Si esperamos que los gobiernos cumplan su compromiso que desde el estado se debe luchar contra la corrupción y el crimen organizado, trabajar para mejorar la calidad de la educación y de la salud pública, dejar de lado la ideología política y populismo otorgando la libertad económica para restablecer el sistema de las AFP, un sistema que está dentro de los 10 mejores del mundo, corrigiendo lo que se ha desmejorado, como son los multifondos que el cotizante común y corriente no entiende, devolviendo esa responsabilidad a quien administra los ahorros, por eso se llaman administradores de fondos de pensiones, ¿no les parece?

El ciudadano consciente y responsable no desea vivir de subsidios y del asistencialismo populista.